

LICEO BRIGANTINO

ECHO DE LAS SECCIONES DE LITERATURA, CIENCIAS, MÚSICA Y DECLAMACIÓN

Director, Don Ricardo Caruncho.

• Todos los señores socios son colaboradores de esta Revista.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
SOCIEDAD LICEO BRIGANTINO
SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES.

La correspondencia se dirigirá al Director, Orzán 42, 3.º

Año II.

Coruña 10 de Mayo de 1883.

Núm. 29.

SUMARIO.

REVISTA DE PORTUGAL, por Alberto Bessa.—Tipos sociales, por Alejandro Carré.—Tres buques cojidos en los hielos del polo Norte, por Julio Gros.—En el teatro, por Belisario.—Velada del día 29, por E. S.—Noticias.—Folletín: Matrimonios... modelo, comedia por Ricardo Caruncho.

SUPLEMENTO: Historia de la música en Galicia, por el maestro Varela Silvani, académico de la Filarmónica de Basilea.

CERTÁMEN MUSICAL.

Se han recibido en la secretaría de la Sociedad y quedan registradas con los números 1, 2 y 3 respectivamente las siguientes obras:

- 1.º *Sinfonía*, para orquesta.—LEMA: Ecos del Miño
- 2.º *Sinfonía*, para orquesta.—LEMA: Las horas empleadas en el trabajo, son la verdadera felicidad del hombre.
- 3.º *Fantasia*, para banda militar y orquesta, sobre motivos de aires populares de Galicia.—LEMA: Viva Galicia

NOTA.—Por acuerdo de la Junta organizadora del *Certámen*, se ha prorogado la admisión de obras hasta las doce de la noche del día 14 del presente mes.

El Secretario,
Ricardo Caruncho.

REVISTA DE PORTUGAL.

Sr. Director del *Liceo Brigantino*.

Mi querido amigo y director: Vd. y todos sus lectores quizá se hayan extrañado de mi silencio, que no fué hijo de mi voluntad ni motivado por dolencia alguna, felizmente, sinó por un exceso considerable de trabajo y de cuidados. Por lo tanto si Vd. y los lectores de esta revista han notado esta falta, espero harán la justicia de disculparme, lo que desde luego les agradezco, en vista de mis explicaciones.

Hablemos ahora sobre teatros portugueses.

En Lisboa, en el teatro lírico de San Carlos, los dos eminentes cantores Pasqua y Reské, fueron obsequiados últimamente con dos ovaciones estrepitosas, como no hay memoria en los anales del teatro portugués.

El día del beneficio de la *prima-donna* Pasqua, el entusiasmo rayó en locura, en delirio. La graciosa

cantante ha sido recibida con ruidosas y prolongadas salvas de aplausos, y tan admirablemente desempeñó el difícil papel que le estaba encomendado, que fué llamada al palco escénico, cuando terminó el espectáculo, nada menos que veinte y ocho veces!

Un grupo de admiradores de la gentil artista, le ofreció un precioso y rico album con todos los artículos publicados en su elogio por la prensa periódica de Lisboa. Este album está ilustrado por Rafael Bordallo Pinheiro, que es hoy indudablemente, el maestro de la caricatura en Portugal, y que consiguió desempeñar su cometido de un modo tan brillante, que ese trabajo bastaría para labrar su reputación artística, si no la tuviera ya bien asentada.

Al ver el album ha habido quien exclamó: «Es lástima que tan bella obra salga del país»

Estas palabras fueron pronunciadas por el padre del actual monarca, D. Fernando de Coburgo-Gotta, que aquí es conocido por el sobrenombre de *rey-artista*, en gracia de la mucha protección que dispensa á las artes.

a *prima-donna*, Srta Reské, también fué delirantemente saludada en la noche de su beneficio: teniendo la escena constantemente cubierta de flores y camelias y siendo obsequiada con valiosísimos regalos. Fueron dos noches de entusiasmo nunca visto y que dejarán memoria deslumbrante.

En el teatro de la Trinidad, de Lisboa, está en escena una obra de grande espectáculo *La vuelta al mundo en ochenta días*, tomada de la conocida novela de igual título del escritor Julio Verne. Lleva dadas muchas entradas y grandes rendimientos á la empresa.

En el de Doña María II se está ensayando para poner en escena á la mayor brevedad la obra de espectáculo. *Un drama en el fondo del mar*, que se asegura ha de hacer época en Lisboa: el escenario es nuevo y pintado por el conocido escenógrafo Marini.

La compañía francesa de Mlle. Fabart, de paso para Barcelona, dió en Lisboa algunas representaciones de *Serge Ramire*, *Supplice d'une femme*, *Aventuriers* y otros dramas en cuyo desempeño, sin estar mal, no correspondieron los artistas á la fama de que venía precedida la *troupe* de la antigua actriz. El público no acudió al teatro y esa es la causa por que no vinieron á Porto, como así lo habían prometido. Aquí se les reservaba un mayor fracaso.

En el teatro del Principe Real de Porto, han dado varios espectáculos con muy buenas entradas, los endiablados hermanos *Piriauds*, que á sí propios se denominan «diablos elásticos del Norte.» Realmente

son sorprendentes los trabajos que presentan la pequeña familia norte-americana. Aquello es superior á todo lo visto hasta ahora: saltos extraordinarios desde prodigiosas alturas, pantomimas llenas de gracia y habilidad, mímica de un humorismo valiente, capaces de arrancar grandes carcajadas al más sesudo mortal. Es imposible que aquellos diablos sean de carne y hueso como nosotros: forzosamente son de *gutta-percha!*

La numerosa concurrencia que los ha aplaudido con frenesí todas las noches que se presentaron al público, dice muy alto el mérito de tan distinguidos artistas.

Disolvióse la compañía dramática que actuaba en el teatro Baquet, organizándose enseguida nueva empresa, para tomar en arriendo el teatro bajo la firma de «Perry y Comp.» firma que promete, por la mucha competencia del socio Perry en asuntos teatrales, pasaremos noches deliciosas. La compañía dramática que actualmente funciona allí está compuesta de artistas de mucho mérito, casi todos de la empresa pasada; por cuyo motivo el público está garantizado y auguramos muchos llenos y abundantes beneficios.

Ahora se está poniendo en escena el drama en un prólogo y cinco actos, *O Filho do Carrasco*, tomado por José Romano de otro de Alejandro Dumas. Es un drama de costumbres con escenas de bastante efecto y con situaciones agradables. Enseguida empezarán los ensayos del drama de gran espectáculo, *A senhora dos navegantes*, traducción de nuestro colega Borges de Avellar y aumentada con muchos números de música del maestro portuense Criaco de Cardozo.

Esta obra debe estrenarse en este mes y como es de gran efecto nos prometemos ha de figurar muchas noches en los carteles.

Asegúrase que la compañía del Gimnasio de Lisboa, que vá á Madrid á dar una serie de representaciones, á su regreso de España vendrá al teatro Baquet para poner en escena las mejores obras de su repertorio. Hacemos votos porque así suceda.

Dentro de poco vendrá á Porto una compañía de zarzuela española que representará en el Príncipe Real.

La compañía de opereta que trabajó en el Príncipe vá al teatro de San Juan, por un año. Esta compañía fué la que puso aquí la *Mascotte*, *O copo de Prata*, *O dia é noite*, *O segredo d'um a dama*, etc.

Y me parece que hemos hablado bastante con respecto á teatros.

Novedades literarias, no las hay; si hacemos excepción de la *Vida de las flores*, de Alphonse Karr y Faxile Delord, traducida por una sociedad literaria y esmeradamente publicada en lujosa y deslumbrante edición, por David Corazzi, de Lisboa. En esta materia hay aquí una esterilidad á toda prueba; nada ha salido de los portugueses que merezca la pena de ser mencionado.

Anúnciase la aparición de un *Almanaque humorístico*, para 1884, instrado por el lápiz de Guedes d'Oliveira (Tito Iygho), dilijante *sin nombre*, pero con grande habilidad.

Y por hoy termina aquí, á fin de no abusar de la paciencia de tan amables lectores, cuyo affmo.

Alberto Bessa.

Lisboa, Mayo 1883.

TIPOS SOCIALES.

DEDICADO Á MI DISTINGUIDO AMIGO Y COMPAÑERO

D. Ricardo Caruncho.

(Conclusión.)

Dominado por sus ideas, no dejaba un momento de pensar en ellas. Siempre estaba pensando. Así preocupado, los días iban pasando y, muchos de ellos, ni aún se acordaba de comer. Comer era vulgaridad, un martirio como él decía, que necesariamente tenía que apurar en el mundo de los mortales.

Su esposa conocía estas teorías de D. Justo, así es que cuando llegaba la hora del chocolate, aparecía entre recelosa y confusa, en el dintel de la puerta, con una bandeja pintada de flores, sobre la cual se veía una jicara muy pequeña conteniendo el líquido, y dos tostadas de pan sumamente finas.

Frugal desayuno, como diría un fraile, era aquel que llevaban á D. Justo pero esto no obstaba para que viéndolo á D.^a Martirización dejar la bandeja sobre la mesa, se amohinase, pusiera una cara de espantar lobos y tirara la pluma lejos de sí sin haber manchado el papel. Despues, y sin mirar siquiera para su esposa, se pasaba la mano por la frente como queriendo aprisionar las ideas que la imprudente visita de D.^a Martirización había ahuyentado de su cerebro.

Su esposa entónces desaparecía, D. Justo se encolerizaba interiormente contra ella, contra el chocolate y contra la vida que precisamente hay que sostenerla cayendo en la materialidad de comer.

Para las ideas de D. Justo, debía vivirse sin comer ó cuando ménos, que lo hiciera el necio, el tonto, el ignorante, el glotón, como él llamaba á todo aquél que en la hora de la comida encuentra su goce mayor.

Porque, interrumpirle precisamente cuando más engolfado estaba en sus ideas; cuando ya casi iba á pasarlas al papel, para recordarle una materialidad tan repugnante, era lo mismo, (este es el simil empleado por él muchas veces) que acercarse á la puerta de una habitación de un poeta que está escribiendo un idilio y decirle; «Señorito, la sopa está en la mesa.» Esto era terrible.

Gradualmente las iras de D. Justo se iban calmando; el furor desaparecía y al fin, convencido de la necesidad de tomar algo por la lógica del estómago, lanzaba nuevo proteste y se engullía con suma gravedad el almuerzo.

Pero despues de haber trasegado el chocolate del pocillo, D. Justo no podía escribir. Se colmaba entonces su furor y maldiciendo la materialidad repugnante de la vida arrojaba de sí la pluma para no caer en esta otra vulgaridad de tener que escribir para copiar sus pensamientos.

Bruscamente se levantaba, cogía el sombrero y salía á la calle, escapando de todo el mundo; porque la conversacion de las gentes era una nueva vulgaridad. Los conversabidos «buenos dias» «V. siga bien» «como está V.» le producian el mismo efecto que si le rasgasen el pecho con la punta de una espada. Huyendo de esa cáfila de majaderos que piensan en las mujeres, en las reuniones y en los bailes, se perdía rápidamente entre las calles más

concurridas; cruzaba como una silueta las más sombrías y solitarias, y salía de la ciudad por una de sus puertas que el acaso le sugería en su camino.

Una vez en el campo, D. Justo era otro hombre. Su paso era más pausado; sus ojos brillaban siempre y una sonrisa se dibujaba en sus labios. Parecía hallarse satisfecho.

Allí al ménos no tropezaba con gentes; no había objetos importunos que distrajeran su atención: podía pensar y entregarse por completo á sus ideas.

Se internaba en el campo, buscaba el lugar más solitario y agreste de aquellos sitios y con la libertad y el desembarazo, y la despreocupación y la gravedad de un verdadero filósofo, tendía su cuerpo horizontalmente sobre la tierra. Sacaba de los bolsillos todos los indispensables para escribir, esto es, tintero, pluma y papel, que nunca le abandonaban, porque repentinamente pudieran ocurrírsele ideas tan profundas que la memoria no retubiese en absoluto, y se disponía á escribir.

¡Qué feliz era allí D. Justo! La expresión de su mirada ya no era sombría; su rostro se tornaba afable; su frente aparecía serena y su mano no se mostraba rebelde á trasportar al papel los frutos de su ingenio.

Estraño cuadro se ofrecía entonces á la vista de un pintor..

En el declive de una montaña infértil, cubierta de pequeñas piedras ennegrecidas por la acción de ese invisible viajante que se llama «tiempo», vése á D. Justo tendido sobre la tierra; apoyando su cuerpo sobre el codo izquierdo y teniendo ante sí los menesteres de la escritura. Su sombrero descansa sobre sus piernas estiradas; su frente aparece agoviada y calenturienta por el fuego que transmite el pensamiento, siquiera sea una negación de la inteligencia. De momento á momento, acaricia su cabeza con la mano y sus ojos se elevan en el cielo como si quisieran demandarle auxilio, pedirle inspiración y luz.

Si en aquel momento le hubieran interrumpido para decirle: «Tome V. estos millones y deje V. sus ideas» hubiera despreciado los millones y se hubiera vuelto hecho un basilisco contra quien le hubiera propuesto semejante transacción.

«¿Para que quiero yo el dinero?» Se decía el bueno de D. Justo. «¿Qué valor tiene ese metal tan suspirado por los hombres?» «Nécios, nécios y siempre nécios.»

Pero la verdad es que D. Justo pensaba justamente en esta cuestión.

¿Para qué quería el dinero? De su familia no se acordaba: jamás se hacía presente que tenía un hijo y una esposa la cual tenía que trabajar constantemente para sostener la casa. Sus ideas le eran mucho más queridas que su familia.

De aquí que nadie se esplicase el carácter de D. Justo: si unos se contentaban con llamarle raro y estravagante, la mayor parte decían «á este hombre debe faltarle un sentido.» ¡Pobre D. Justo!

Le tenían por loco; á él, que en su mente tenía guardados, como guarda el avaro su tesoro, las salvadoras ideas que habían de regenerar la sociedad.

Lo malo, estaba en que cuando la pluma era oprimida por los dedos, dispuesta á transmitir al papel aquellos grandiosos pensamientos, parece como que los agentes viriles de la idea desaparecían al contacto del hierro. Huían espantadas sus ideas con sus brillantísimos colores y solo reflejaba en sus escritos más tintas vagas y dudosas que hacían insoportables sus obras. ¡Desgraciado D. Justo!

¿Era falta de ingenio? ¿Era negación de la inteligencia? ¿Era insensibilidad? ¿Era falta de sentimiento?

Estas preguntas nos llevarían más lejos de donde nos hemos propuesto llegar hoy. Sálvelas la clara inteligencia del lector.

Mientras tanto, no podemos concluir sin formular otra pregunta.

Estos parásitos de la literatura, estos maniáticos, locos, tontos, mártires ó como quiera llamárseles; ¿existen en nuestro mundo literario? ¿Existen muchos D. Justos entre nosotros?

Yo creo que sí. Por desgracia abundan en nuestra sociedad.

Compasión para ellos y benevolencia para mí.

Lisboa, Marzo de 1883.

Alejandro Carré.

TRES BUQUES COJIDOS

ENTRE LOS HIELOS DEL POLO NORTE.

En la última sesión de la Sociedad geográfica comercial de París, el secretario general, General Gactshiot, leyó una correspondencia, recibida de Copenhague, referente á uno de esos dramas geográficos tan frecuentes que se desarrollan en los océanos polares.

Dos expediciones Holandesas el *Wilhem Barentz* y el *Varna*, habían salido en dirección del norte, proponiéndose hacer algunos descubrimientos y estudios, para lo cual se dirigían estos dos buques á Dicksonhaven.

Llegado el *Wilhem Barentz* á la entrada del pasaje de Matotschkinscharr encontró á los desgraciados naufragos del *Saint Eira*.

El *Wilhem Barentz* se detuvo algun tiempo, preso entre los hielos. Despues de varios é infructuosos esfuerzos para socorrer á los naufragos, tuvo que retirarse. Un telegrama dió noticias de esta vuelta á Amsterdam.

La expedición del *Varna*, que decia invernar en Dicksonhaven, tropezó con los mismos obstáculos. Llegó á Hammerfest, el sábado, 22 de Julio, á las cuatro, el *Varna* y partió de allí, de acuerdo con el *Louise*, buque mercante de la gran casa comercial de John Lang, Sohns Wosé. En un principio fué feliz el viaje, pero tuvieron que desistir, despues de tres ó cuatro tentativas infructuosas, para entrar en el mar de Kara, intentando entonces el hacerlo por el pasaje de Matotschkinscharr y dirigiéndose para ello á Tschirakina, en donde anclaron para provistarse de agua. Los dos buques dejaron á Matotschkinscharr el 8 de Agosto, con tiempo variable, tan pronto frio como caliente y descubriendo de vez en cuando algunos claros entre el espeso nublarlo. El termómetro al sol, marcaba 10.º y enseguida bajaba á 1.º bajo cero.

Era tan espeso el nublarlo que se hacía imposible acertar con el camino.

Despues de haber caminado cerca de 10 millas inglesas, en el grado 70 de latitud, desde el dia 9 al 12 de Agosto, las nieblas espesaron haciéndose imposible la navegación. En el dia 12 el *Varna* y el *Louise*, se inclinaron al Sur, costeando un estenso banco de arena y obligados á detenerse á cada momento, continuamente oprimidos por los continuos embates contra los hielos flotantes.

Por fin, á la vista de la isla de Waigotz y poco distante del puerto de Karische, arriaron el ancla. La extensión enorme que se presentaba delante de los buques es-

taba completamente cubierta de hielo. El mar de Kara estaba inaccesible. El *Louise* y el *Varna* estaban condenados á esperar allí á que los vientos del naciente viniesen á romper aquella barrera de hielo.

Tales eran las últimas noticias recibidas de los dos buques prisioneros, cuando el Sr. Gauthiot recibió del señor Agustín Gamel, de Copenhague, las dos cartas siguientes, dirigidas por conducto del Capitan del *Dijmphna*, señor And. Hovgaard. La primera venía fechada en Vardoë y la segunda en el mar de Kara.

Primera Carta. «Habiendo aprovechado la noche del 18 al 19 de Agosto, anclados cerca de Vedbsek, dispongo todo para navegar; aparejamos á las 5 de la mañana y pasamos por Kroambrg á las 8. Algunos vientos contrarios y marejadas fuertes hicieron que solo pudiéramos alcanzar el fuerte flotante de Ragen, el día 20 á la una, por habérsenos así teleografiado desde tierra. Recibimos con la mayor alegría las amistosas palabras que nos dirigió.

En la vispera, recibiera yo del Sr. Hoeger Drachman, un telégrama en el que nos anunciaba que algunos artistas y actores dinamarqueses querían saludarnos en el fuerte flotante; pero el mal tiempo les obligó á volverse á tierra.

El viento, estaba del sudoeste; era inútil permanecer más tiempo allí, y entramos con el viento de través. Qué bello espectáculo ver al *Dijmphna* en tales condiciones caminar con una velocidad de 7 nudos; párandolo la máquina a la velocidad no disminuía sino en medio nudo. Al cabo de doce horas estábamos ya en las alturas de Noruega, en frente de Saudo; después de una pequeña detención vino un piloto que nos condujo, salvando los anecifes, hasta Arendal, donde llegamos á las once de la mañana.»

Al llegar á este punto, el capitan del buque dinamarqués entra en minuciosos detalles relativos á la navegación entre Arendal y Tronso; relación que pasaremos por alto por ser especialmente marítima, y continuaremos la carta del Capitan en el momento en que termina ese pasaje.

«Cuando en el día 29, dice, á las tres y media de la tarde anclamos en Tronso, llenamos toda la cámara con pellizas y pieles de rengifés; y así que concluimos de almacenar el contenido de todas aquellas cajas que nuestros compatriotas nos enviaron á bordo, aparejamos, y á la una de la madrugada continuamos nuestro derrotero. A las cinco y media de la tarde entramos en el Varadero de Varde, donde acabamos de provistarnos de carbon y de todos los objetos que nos serian necesarios para invernar.»

Pasemos á la segunda carta:

«El día 8 de Octubre, dice el capitan Hovgaard, le mandé una relación dándole noticia de lo que habíamos avanzado en nuestra expedición hasta el día de hoy. (Esta relación debió perderse pues no llegó á Copenhague) En ese mismo día llegué á la entrada oriental del estrecho, mas sólo el 17 conseguimos pasar adelante de la isla, desde donde nos dirigimos para este puerto, siguiendo una estensa garganta, abierta en el hielo á todo lo largo de la costa. A las cinco avistamos al noroeste dos buques presos entre el hielo. Dipararon tres tiros, y juzgamos conveniente no abandonarlos sin ver si podíamos prestarles algun socorro. Eran sin duda alguna, los buques *Varna* y *Louise*, y pensé si habrían desembarcado los miembros de la expedición holandesa. El Dr. Suellen y los compañeros no tendrían provisiones en abundancia. Caminé á lo largo, y al caer la noche, estábamos apenas á media milla de los dos buques cautivos.

«A pesar de que en circunstancias diversas, yo hubiera seguido de cerca la costa, durante la noche, juzgué más prudente detenerme allí, y se amarró el buque al hielo. Durante la noche toda la masa de hielo se fué acercando á tierra, cerrando la distancia entre nosotros y la costa,

«Al día siguiente por la mañana el *Varna*, consiguió colocarse en el canal donde nos hallábamos nosotros y entonces supimos que toda la expedición holandesa se hallaba á bordo. El *Louise*, no podía moverse. El día 19, se abrió el hielo que le tenía aprisionado y pudo dirigirse hacia la costa.

Hoy, parece que rompe el hielo en donde estan presos el *Varna* y el *Dijmphna* á unos setenta metros el uno del otro, y el capitan Burmaster, declara que pretende volverse ahora por Jujorschar. A lo largo de la costa continua el camino abierto y si yo no hubiese sido forzado á esperar la noche del 17 al 18 estaria hoy, sin duda alguna, en Ienissei. Sin embargo, estoy convencido de que las tempestades equinociales han de arrancarnos de aqui y aún tenemos un mes para navegar. ¡Qué triste es ver un buque preso entre hielos! Pero tengan la seguridad, de que por ahora la expedición está libre de todo peligro.

«Fué una gran desgracia el habernos demorado aqui pero era imposible que dejásemos los dos buques cautivos por el hielo, sin saber si carecerian de recursos, lo que con justicia debíamos suponer, en vista de sus disparos de cañon.

«Abordo sigue todo admirablemente y tenemos las mejores esperanzas respecto al porvenir.»

¿Esta conmovedora confianza del Capitan Hovgaard, se realizó efectivamente? Recelamos que nó, por lo menos con relación á los tres navios prisioneros. Un despacho de S. Petersburgo anuncia que, después de varios temporales muchos destrozos fueron arrojados á la entrada del puerto de Ienissei. Todo lo cual nos hace creer que esos restos serian de los tres buques despedazados por los hielos.

Julio Gros.

EN EL TEATRO.

El día 2 hizo su presentación al público la compañía dramática que dirige el Sr. Cepillo, y en la que se encuentran artistas de tan valioso mérito como la señorita Constan y el actor cómico Sr. Carsi: artistas conocidos y apreciados de nuestro público y de los que no hemos de hacer innecesarios elogios en este momento, toda vez que de nuevo hemos de tener ocasión de juzgarles y aplaudirles. Pero no terminaremos este *introito*, sin enviarle nuestro pláceme al cariñoso amigo Sr. Cepillo, artista distinguido y director en quien la bondad y la inteligencia corren parejas, por ofrecernos un cuadro tan acabado, que hasta las más modestas figuras, las de último término coayuvan con feliz acierto á la mejor armonía del conjunto, y á todos nuestros apreciados amigos.

El público les demostró tambien su simpatía desde el primer día con su presencia y con su espontáneo aplauso.

* * *

Sentimos que las columnas de nuestra revista no nos permitan ser más estensos en nuestros juicios, con respecto á las obras y á los actores; pero teniendo que dar cuenta en este número de varias representaciones, por

precisión tenemos que ser parcos en la frase y mucho más parcos aún en las digresiones. Por lo tanto, procuraremos sintetizar nuestras impresiones, y únicamente dar á nuestros lectores, en esta sección, un índice anotado de los dramas y comedias que durante la decena se representen.

* * *

Conflicto entre dos deberes. Excelente acierto tuvo el Sr. Cepillo en poner este drama en escena en la noche de su estreno, pues ávido se hallaba el público de conocer esta nueva producción, obra del colosal génio, del primer autor dramático de nuestros días. = Para conocer el argumento de este drama, suplicamos á nuestros suscritores lean el núm. 46 de esta revista, en el que publicamos su estreno en Madrid. —

Como todas las obras de Echegaray, por su manera grandiosa de exposición, por lo atrevido, valiente y exacto de sus descripciones y por lo castizo, bello y elegante de la forma, cautiva desde el primer momento la atención de los espectadores, á quienes logra subyugar, y á quienes hace sentir, florar ó reír, según le place. Qué *Conflicto entre dos deberes*, es obra de un génio, es indiscutible; qué las pasiones, los hombres, la humanidad hallase allí fielmente retratada en cada uno de los personajes, es indudable; que las pasiones que allí juegan y los móviles, los ejes sobre que giran los personajes son extraídos de la realidad, de lo más íntimo de nuestra conciencia, es evidente. Tipos que se agitan á nuestro alrededor; pero cuyos pensamientos y conciencia se traslucen más que en la vida, no real, sino de pura sociedad, son el Raimundo de este drama; el D. Prudencio, que más que tipo es un conjunto de tipos, es la personificación de todos los egoísmos; el D. Joaquín, lo mismo que Dolores, que Amparo, etc., etc.

La Rosa Amarilla; comedia en tres actos, fué la segunda obra de la temporada puesta en escena, sin duda para los artistas hacer alarde de su talento, y si así fué, vanagloriarse pueden de haberlo conseguido, pues que en tan diverso género rayaron como el primer día á gran altura: desempeñando con muchísimo acierto tan linda comedia, escrita con la soltura, con la naturalidad y con la chispeante gracia que distingue á todas las producciones del Sr. Blasco, autor de *La Rosa Amarilla*.

* * *

Cariños que matan: comedia de Palencia, joven autor que ha llegado á colocarse con su primera producción á envidiable altura, se puso en escena el sábado. *Cariños que matan*, es una comedia que encierra gran enseñanza, en la que hay tipos dibujados de mano maestra; — el abuelo y el del estudiante, son dos creaciones admirablemente hechas — pero cuyo argumento se podría muy bien haber encerrado en dos actos; motivo por lo que huelgan algunas escenas y no obtiene la obra todo el éxito que se merece, decayendo el interés en algunos pasajes.

Hay en efecto cariños que si no matan mortifican, y esos son los que describe Palencia, con verdad admirable, en su comedia. Una mujer que no es comprendida por su marido, se halla rodeada de una madre que solo vé sufrimientos y enfermedades en su hija, por un suegro que de puro complaciente pervierte á los nietos, y por seres todos que, queriendo rodearla de dichas y hacerle agradable la vida, la consumen, la agobian y no la dejan un momento de reposo, ni un minuto de expansión amorosa con su marido, que, dicho sea de paso, exagerando su posición de hombre formal, de padre y de marido modelo, se

muestra frío é indiferente con la que ama, y duro é intratable con su hijo. Es una familia... como muchas que habréis topado por el mundo, y para quienes se escribió el sentencioso y axiomático refrán, de «el casado, casa quiere.»

* * *

La ley del mundo: comedia en tres actos, corte puro francés, es un arreglo de los infinitos hechos por Domínguez, (Pina, padre é hijo) que se desarrolla donde quiere el autor, que encierra muchas inverosimilitudes, y que si se nos quiere probar que la ley del mundo es el trabajo, nos consigue convencer de que esa ley es la moda, y que si en efecto también la virtud halla su premio en el mundo tras largos desvelos, desgracias y miserias, en cambio el orgullo, la vanidad, y la ambición, sin sacrificio alguno, salen a salvo de todos las quiebras y tropiezos. Y que esto es cierto, díganlo la familia de Alto-Soto y el Vizconde, que si bien es verdad deben su salvación á la simpática figura de la obra, á la modista su prima, el hecho es, que ellos consiguen cuanto ambicionan sin mortificarse y obrando siempre bajo los móviles de su sorda avaricia y de su despreciable vanidad.

La obra se vistió con lujo y los artistas nos hicieron ver en esa noche la variedad de trajes (perdon, lectoras; ¡quien fuera revistero de modas en este momento para captarse las simpatías de todas vosotras, describiéndoos aquellas... cosas tan elegantes, tan bonitas! — ¡Ah!) que poseen y el gusto y la elegancia con que saben colocárselos. Fué una exhibición de lujosos tocados que de seguro habrá causado dentera á más de dos y de tres... por el estilo de la Marquesa de la comedia, que por desgracia no escasean.

* * *

En cuanto al desempeño de estas obras, hemos de confesar con gusto, que ha sido excelente y que los artistas todos han sido con justicia aplaudidos en diversos pasajes y al final de todos los actos.

Raimundo, Gustavo, el abuelo de *Cariños que matan* y Carlos, hallaron fiel intérprete en el Sr. Cepillo, que actor de conciencia y de estudio ha sabido granjearse las simpatías del público y se hace aplaudir siempre por su talento, distinguidas maneras y admirable decir.

La Sra. Cirera, dice bien, se expresa con claridad y con pasión, es artista en sus maneras, sabe pisar las tablas, hace especial estudio de los personajes que se le confían, logra ponerlos de relieve y, sin embargo, no consigue entusiasmar al auditorio. ¿A que obedece esto?... Misterios, fenómenos cuyas causas sentimos; pero que no nos es dado explicar satisfactoriamente.

La Constan, es la artista predilecta de nuestro público; su talento, su naturalidad, su dulce y bien timbrada voz y su manera especial de decir, lleva al corazón de los espectadores el sentimiento que quiere espresar y acierta á herir sus más sensibles cuerdas, haciendo brotar de sus labios frases de admiración y consiguiendo que batan palmas en su honor.

La Srta. Colom, también ha dado muestras de ser una buena artista y ocasión tendremos de dedicarle algunas líneas, como así mismo á las Sras. Suarez y Ojeda y señores Montenegro, Espejo (de quien debemos hoy hacer especial mención, pues en *Cariños que matan* y en *La ley del mundo* nos probó poseer muy buenas condiciones para el arte), Cirera, Colom, Miralles, Torrijos, etc.; pues hoy nos falta espacio y esta revista vá adquiriendo grandes proporciones.

* * *

Subieron tambien á la escena en esas noches, los juguetes cómicos *Mala sombra, La ocasión la pintan calva y En perpétua agonía*; alcanzando todos buena interpretación y siendo muy aplaudido el Sr. Carsi, que actor de conciencia, de gran naturalidad y gracia inimitable, que sin salirse ni una línea de lo cómico, sin que jamás raye en lo bufo—con lo cual nos pone de relieve su talento—produce maravilloso efecto, y sostiene en constante hilaridad al público.

**

El cuadro de baile, bastante numeroso y aceptable, agradó al público, llena cumplidamente su misión; habiendo por ello sido aplaudido todas las noches en que tomó parte.

Belisario.

VELADA DEL DOMINGO 29 DE ABRIL.

A las nueve de la noche dió principio el espectáculo con una sinfonía perfectamente ejecutada por una sección de la música de Cazadores de Reus, que hemos oído con sumo gusto; pues era tal su afinación y melodiosa armonía, que nos parecía estar oyendo los acordes de una caja de música que obedece única y exclusivamente al mecanismo que la hacen producir sus agradables sonidos.

Una vez terminada, subió a escena la preciosa comedia titulada *El Bien Perdido*, debida á la pluma del reputado autor Sr. Larra, que por segunda vez representaba la entusiasta sección de nuestro Liceo, la única que, en honor á la verdad, viene desde hace bastante tiempo, desvelándose por facilitar á los Socios y sus familias, horas de tan grata distracción como las hemos pasado en esta noche y las demás en que se ha exhibido dicha sección.

La obra fué desempeñada por las socias de mérito Señoritas Rofast y Sánchez; estando encomendado á la primera el papel de Luisa que hizo á conciencia, sobre todo en el último acto, cuya muerte imitó admirablemente, lo mismo que sostuvo su actitud de física en las primeras escenas tan difíciles para una aficionada; y á la segunda el de Doña Prisca que igualmente desempeñó con beneplácito de los espectadores á quienes dió á comprender lo que vale para esta clase de papeles, máxime cuando finge ser acometida del síncope al final del acto segundo. Solo nos vamos á permitir rogarle, contando antes con su benevolencia, encargue á las persona que la caracterizan para esta clase de papeles, tenga presente tanto la edad como el personaje que va á hacer; pues siendo éste uno de los detalles mas esenciales para el colorido de las obras se nota mucho su falta en perjuicio del actor.

Los Sres. Lumbreras, Añino, García y Castro, perfectamente bien en sus respectivos papeles, lo mismo que el Sr. Puig (D. Eduardo) que desempeñó el del Marqués de Torralba con un solo ensayo, por no hallarse en el pueblo el Sr. Cañizo á quien estaba encomendado, procurando sacar de el todo el partido posible.

Al final de cada acto, el público, con justicia, llamó al palco escénico á los aficionados, colmádoles de estrepitosos aplausos.

Por fin de fiesta, púsose en escena la bonita comedia nominada *Las Consecuencias*, que tambien por la ausencia del Sr. Cañizo, vino á sustituir al juguete *Robo y Envenenamiento*, siendo encomendada aquella, á la Srta. Rofast y los Sres. Castro y García que la desempeñaron á satisfacción de la concurrencia; particularmente el último que en su chistoso papel de Domingo ha estado a igual altura que otras veces que tubimos el gusto de ver representada dicha obra.

Reciban nuestros plácemes tanto las Srtas. y Sres., que han tomado parte en esta velada, como el resto de la sección, á quienes deseamos para lo sucesivo iguales triunfos que los que llevan alcanzados en las obras puestas es escena en la presente temporada.

E. B.

NOTICIAS.

Damos la más cordial bienvenida á nuestro querido amigo y consocio D. Segundo Moreno Barcia, que hace

días se encuentra entre nosotros, de regreso de su viaje á Barcelona y Madrid, emprendido con bien triste motivo.

Hemos recibido el primer número del *Boletín Federal* órgano del partido de la provincia que empezó á ver la luz, bajo la dirección de nuestro compañero D. F. Tapia y Segade, el día 6 de Mayo.

Saludámosle cordialmente y corresponderemos cual cumple á su visita.

**

Desde hoy empezamos á publicar en forma de folletín y para que nuestros lectores puedan ir coleccionando por pliegos y formar un tomo, varias comedias; empezando por una de un acto, *Matrimonios... Modelo*, calcada en la novela del mismo autor *Tipos del Natural*. Reforma que suponemos será del agrado de nuestros suscritores; pues á sugerencias de algunos obedece esta nueva marcha que imprimimos á la revista; no publicando las cuatro páginas del centro (ó sean la 3. 4. 5 y 6 de folletín como se nos ha pedido, por que para ello necesitaríamos una escitación formal de mayoría de suscritores.

**

Los periódicos han dado estos días la noticia de que á nuestro distinguido colaborador, el maestro Sr. Varela Silveira, que dirige el *Orfeón normal* de Madrid se le va á conceder una honrosa distinción por sus méritos artísticos, en ocasión de la visita á la Corte de los reyes de Portugal.

Otro de los agraciados, será el Director de la Sociedad coral de Barcelona, *Enterpe*, D. José Rodorela.

Escusamos manifestar con cuánto agrado veríamos resultase cierta tal noticia.

**

La hoja literaria, correspondiente al 2 de Mayo, que publicó *El Clamor de Galicia*, trae dos artículos del señor Nieva, admirablemente escritos y sentidos, que tienen por epígrafe; *2 de Mayo de 1808 y 1 de Agosto de 1808* en los que se pintan de mano maestra las vicisitudes por que entonces pasó nuestra nación, y en los que se describen con viriles arranques, que á las claras demuestran el espíritu independiente que vive en el autor, algunos episodios nacionales.

Tambien publica una *Ola* inédita de Doña Narcisca Pérez Reoyo, cuyo mérito nos abstenemos de juzgar, toda vez que su fama es notoria.

**

Nuestro apreciable colega *La Voz de Galicia* ha empezado á publicar los lunes, la última é interesante novela *Maria de los Angeles*, de Navarrete; y á cuya producción la prensa toda de Madrid prodigó grandes elogios.

**

Hemos recibido el prospecto de la *Historia de Ferrol* por Victorino Novo; cuyo solo título basta para juzgar de la importancia que dicho libro tiene en los actuales momentos en que Galicia parece despertar de su letargo y en los que no solo los propios sino también los extraños tratan de reivindicar sus desconocidas glorias.

Esta obra se publicará por la casa de Abizanda—Ferrol—que con esta empresa presta un buen servicio al país y que confiamos que éste agradecerá y apoyará.

La obra se dividirá en cuatro partes, comprendiendo la 1.^a *Historia*; la 2.^a *Estado actual*; la 3.^a *Ferrolanos ilustres y la 4.^a Apéndices*, formando en conjunto un volumen de ochocientas páginas próximamente.

La publicación empezará el 1.^o de Julio de este año repartiéndose quincenalmente un cuaderno de cuatro entregas de ocho páginas en papel superior y con escogidos tipos. Tambien se publicarán algunas láminas al cromó y otras copiadas directamente de fotografía, grabadas por artista de Barcelona y París.

El precio de cada entrega será el de *15 centimos de peseta* en toda España, debiendo abonar los suscritores de fuera de la localidad y por adelantado el importe de cinco cuadernos.

Para suscribirse á la *Historia del Ferrol*, dirigirse al editor D. José Mariano Abizanda, ó á la imprenta de *El Correo gallego*, Real, 90, Ferrol.

PERSONAJES:

Teodosia.

Florentina.

Julian.

Luciano.

La acción pasa en Madrid, época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la galería Lirico-dramática, titulada «El Teatro» de los Sres. *Hijos de A. Gullon*, son los encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

ESCENA I. (1)

Casa de Julian. Gabinete en mucho desarreglo: chimenea, puertas que conducen á la calle y habitaciones interiores; una mesa-escritorio; libros y papeles por todas partes.

Teodosia (*Muy compuesta, pero bastante ridícula.*)

(*Escribiendo.*) Estoy entusiasmada. Siento correr por mis azuladas venas el sacro fuego de la inspiración... Satisfecha quedo de mi musa. Este final del trueno es sublime.

(*Lee con entusiasmo.*) ¡Porqué el orbe se asusta?

¿Por qué el horizonte se conmueve?...

¿Qué hay?... ¿Qué sucede?...

¿La gente por qué corre? ¿Pero qué busca?

.....

Mientras mi génio preguntaba esto

en medio de la lluvia torrenciosa,

se sintió un gran ruido, una cosa

parecida á la batalla ya contada,

y que produciendo un rumor horribiente

la tierra sorda se quedó al instante.

(*Declama*) Bien, muy bien: ahora falta el rayo que al des-

prenderse, quebrando el azulado firmamento, con su

fulgurosa luz ilumine el cuadro. Luego la salida del

sol que deberá calmar un tanto la tempestad.

Yo no comprendo las composiciones á medias.

Hay poetas que solo cantan á la Luna, y dejan al lec-

(1) Esta escena puede suprimirse á juicio del actor.

tor con la ansiedad de... No señor, se debe cantar á la Luna y para contraste al Sol, y luego al cáos: lo finito y lo infinito...
(*Sigue escribiendo.*)

ESCENA II.

Teodosia y Julian (*Trago jalonee.*)

Julian. ¡Qué calma!... malditos versos!... Teodosia.
Teodosia. Estas ahí, Herculino: ¿Vienes solo?

Julian. Completamente solo. En vano he recorrido todas las tiendas de ultramarinos, todas... ¡nadie me dá razón de una ama de erial! (*Se sienta.*) En casa de las de Lopez se brindó la suya á satisfacer dos veces en el día las necesidades de nuestro hijo... Allá habrá que llevarle cuando lllore.

Teodosia. Como ha de ser; le llevarás.

Julian.

¡Yo...!

Teodosia. Claro; tengo que hacer; estoy con la llama de la inspiración.

Julian. (*Az.*) No te abrasaras. (*Alt.*) ¡Ah! mira; al entrar recogí este papelucho que estaba debajo de la puerta. (*Le da un periódico.*)

Teodosia. Trae, Neron de la literatura. (*Lee*) «En Puro diario satírico y literario.

Julian. El chico llora, Teodosia.

Teodosia. Bueno ¿Y qué? no ves que estoy leyendo...

Julian.

¡Iré yo!... Se ha callado. ¡Pobreillo! desde anoche que está en ayunias!

Teodosia. ¡Voto vá!... Consorte; escucha lo que dice este innundo papel. ¡Oh, y cuanto puede la envidia! (*Lee*) «Privadas: Ayer llegó á nuestras manos un tomo de poesías y novelitas, cuyo título es *Cantos de una genia*, por la Sra. Teodosia Tempestad de Malosvientos.»

«Nunca hemos leído obra peor, ni más preñada

MATRIMONIOS... MODELO

JUQUETE EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

RICARDO CARUNCHO.



CORUÑA:

IMPRENTA Y ESTEREOPIA DE VICENTE ABAD.

28.—SAN NICOLAS.—28.